

Llegó hace 18 años a Salamanca para crear un grupo de investigación sobre láser pulsado y al abrigo de la USAL se ha convertido en el 'padre' del Centro Nacional del Láser, que acoge el láser con más potencia de España. Por J. M. B.

El 'dueño' del láser más potente

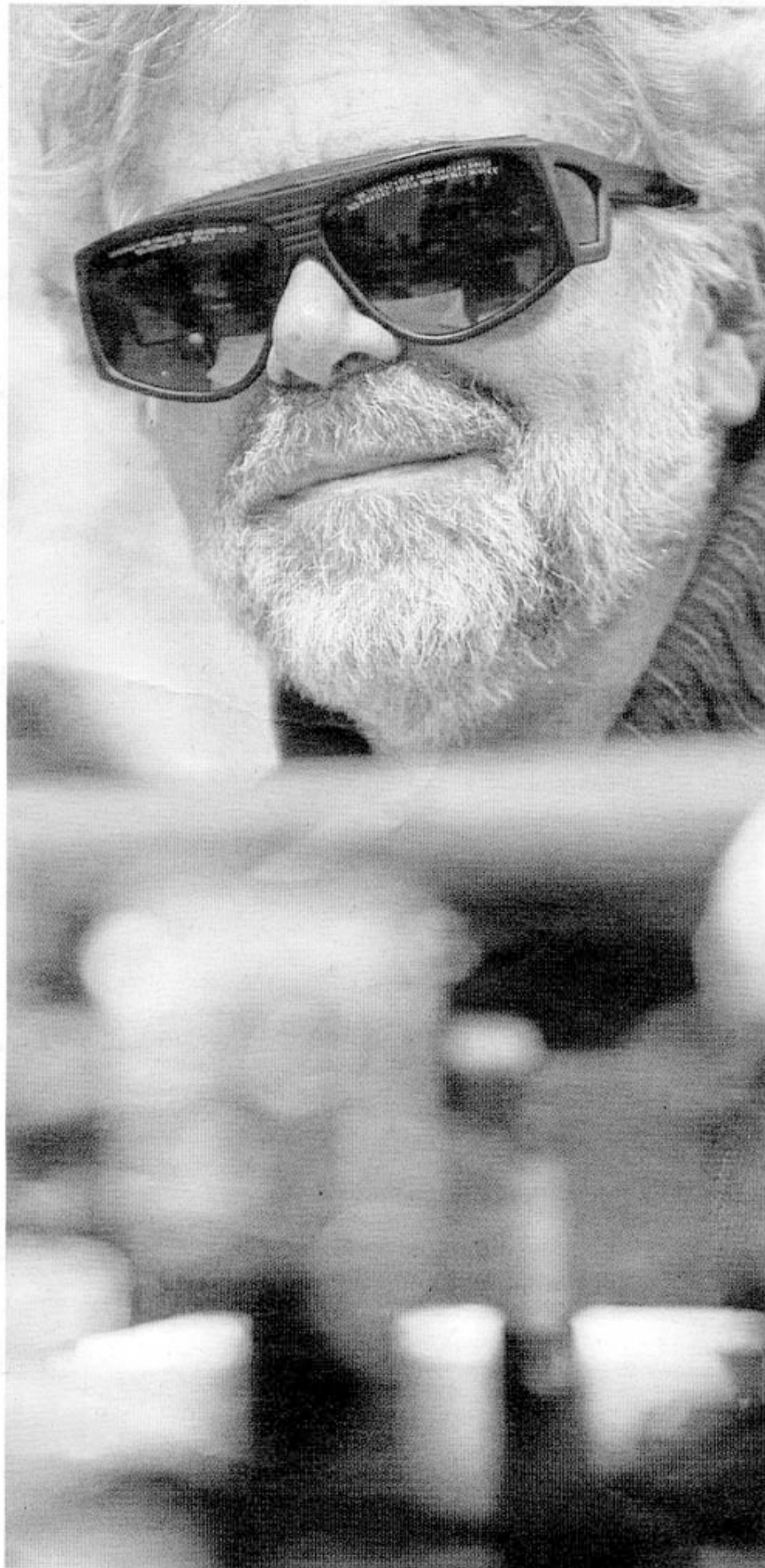
Luis Roso nació, estudió física y matemáticas, y se inició en la investigación en Barcelona, desde donde se fue a Estados Unidos para conocer la técnica del láser pulsado. Regresó a Cataluña y mientras Barcelona se preparaba para celebrar sus Juegos Olímpicos, allá por el año 1992, él hacía las maletas para ocupar una cátedra en la Universidad de Salamanca. Casi 20 años después, se ha convertido en el 'padre' del Centro Nacional del Láser, unas de las infraestructuras científico-técnicas singulares de España que se ubican en Castilla y León.

«Estaba bien en Barcelona pero buscaba un sitio más tranquilo para establecerme y montar mi grupo. Entonces gané la cátedra en Salamanca en 1991. Vine al año siguiente por no dejar los cursos colgados, porque somos universidad y nuestra primera obligación es formar estudiantes», explica Luis.

Su vinculación al mundo del láser se inicia en Barcelona y pese a tener «una formación teórica», en Salamanca montó un «pequeño» grupo teórico. Ya supera los 30 miembros.

Este aficionado a los cómics de Tintín se define como «un físico teórico» que inicia proyectos ambiciosos pero «que se puedan dominar». En 2003 logró que la Universidad de Salamanca tuviera el láser más potente de España. «Las investigaciones han ido saliendo, entre otras cosas porque estoy rodeado de gente que trabaja muy bien».

Asegura que sus investigaciones son «un poco ciencia ficción», aunque no sean espectaculares. «Es correcto



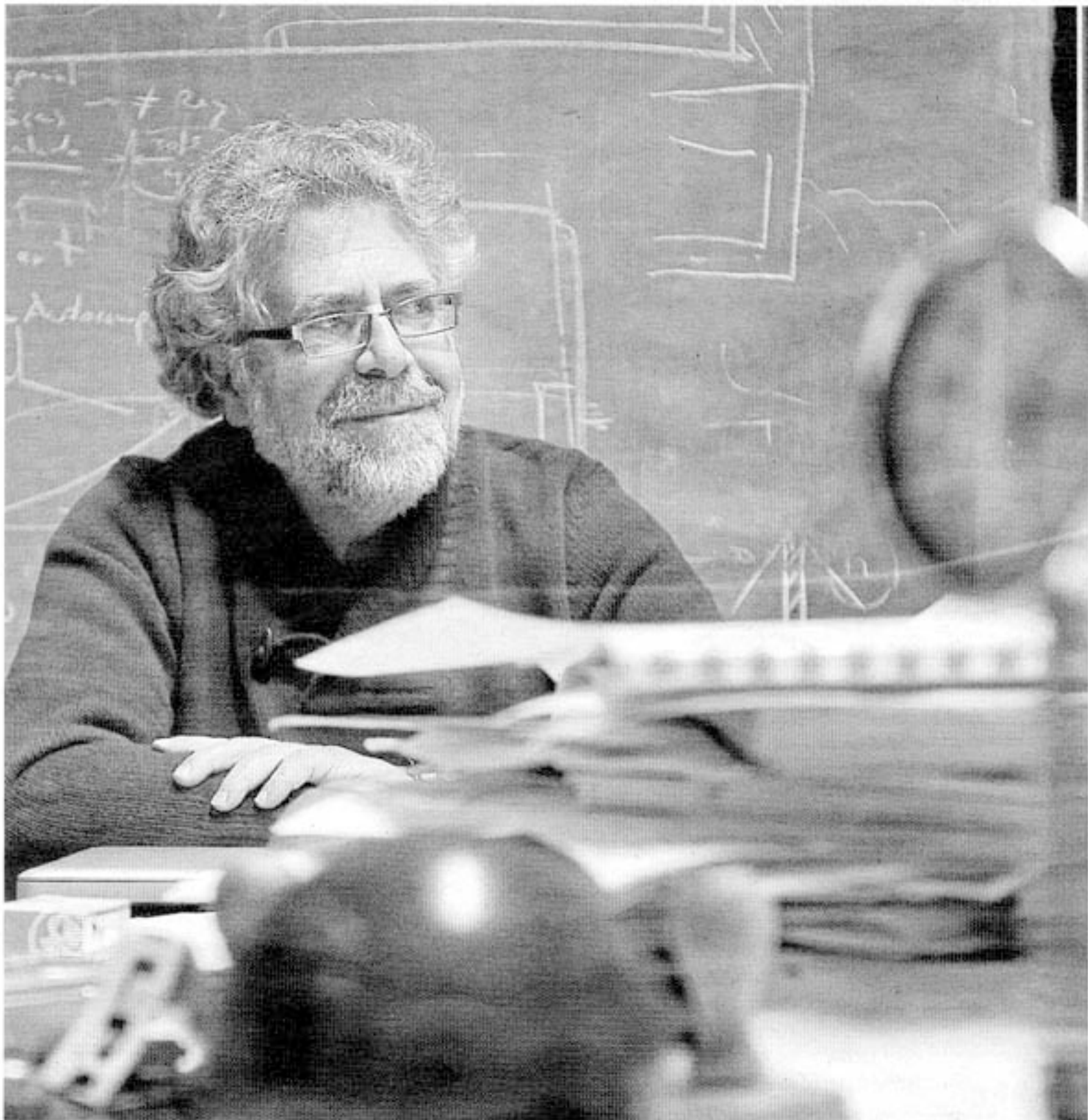
El director del Centro del Láser de Salamanca, Luis Roso. / ENRIQUE CARRASCAI

llamarlos láseres pero la gente piensa en cosas como haces de luz, rayos láser y todo eso pero nuestro láser es de ciclo ultracorto. No es un haz de luz, sino una bolita de energía que se propaga y que mide como unas diez micras de largo. Concentramos energía en un volumen pequeño y esa energía, cuando toca con algo, con materia, átomos... genera unos plasmas y unas interacciones totalmente novedosas».

Entre los objetivos del Centro Nacional de Láser está el centrarse «en aquellas personas que no creen que su problema puede solucionarse con un láser», comenta, antes de detallar que está «intentando hacer aplicaciones médicas para encontrar nuevos tratamientos, radio fármacos, radioterapia con menos efectos secundarios...».

Los láseres pulsados utilizan mucha potencia pero en una cantidad extraordinariamente pequeña de tiempo. El láser del 2003 tenía una potencia de medio terawatio y ahora manejará uno de un petawatio, que será uno de los 10 más potentes del mundo.

Luis califica de «tópico» la frase de que para trabajar e investigar es mejor irse a Madrid o Barcelona. «Aquí se vive muy bien y las horas que no dedicas a ir en el coche, las puedes dedicar a trabajar. Sólo por ese motivo, el día tiene 2 horas más», afirma mientras califica de «reto divertido» el montar esta instalación en Salamanca. «Industria y Salamanca son dos palabras que se llevan mal. Es más difícil, pero también tienes más ayudas».



E. CARRASCAL

El universo del láser en sus manos. El director del Centro del Láser de Salamanca, Luis Rosso, ha ayudado a levantar un centro convertido en referente. Acogerá el láser más potente de España y continuará investigando aplicaciones novedosas, algunas dedicadas a la medicina para mejorar tratamientos. **PÁGINA 8**